

nias, llega a la demencia manifiesta. A Trotsky le llama desde "el agente internacional del fascismo" hasta "el organizador de los accidentes ferroviarios en México". A los trotskistas españoles, desde "los aliados de Franco" hasta "los consejeros de Miaja en la matanza que hizo de obreros madrileños". Los burócratas stalinistas se esfuerzan en ocultar su traición al proletariado internacional bien bajo los elogios ridículos por su servilismo o bien bajo las calumnias miserables de su demencia senil y cobarde. Y fué la propaganda stalinista la que "glorificó" al general Miaja a fuerza de elogios que iban desde llamar a tal general "el héroe de la Revolución Española" hasta "el enterrador del fascismo en España".

El stalinismo, en la abyección de su prostitución, se empeña en presentar al fascismo como un enemigo de la democracia burguesa. Esto no solamente es falso sino que constituye la más sangrienta traición al proletariado. El fascismo no es el enemigo de la democracia burguesa sino de la revolución proletaria. De aquí que la disyuntiva no es fascismo o democracia, sino fascismo o revolución proletaria. Y, evidentemente, donde fracasa una posibilidad de la disyuntiva triunfa la otra. Italia, Alemania, Austria, Checoslovaquia, España, son ejemplos evidentes.

En España, el general católico Miaja, militar al servicio de la monarquía primero; después, al servicio de la república; más tarde, durante la guerra, al servicio del stalinismo (la prensa oficial de la III Internacional publicó con grandes elogios la filiación stalinista de tal general); no ha sido sino un militar burgués al servicio de causas reñidas con las aspiraciones revolucionarias del proletariado. El general Miaja, en múltiples declaraciones ha dicho que prestó juramento de fidelidad a la república y que ha cumplido con él. En verdad, su juramento lo prestó al régimen burgués de la república y ha sido un fiel defensor de tal régimen. Miaja, al

ingresar al Partido Comunista no traicionó ni su juramento ni desertó de su terreno burgués, ya que el Partido Comunista solo luchaba por la defensa de la república burguesa.

Los stalinistas hoy día acusan a Miaja de traidor a la revolución española. Pero Miaja jamás ha dicho que ha luchado por la revolución proletaria española, que era la única revolución posible en España. La traición no ha sido de Miaja sino de los stalinistas, que se dicen partido obrero y defienden a la burguesía; que se dicen marxistas y olvidan que Marx dijo "que la liberación de los trabajadores será obra de ellos mismos"; que se dicen leninistas y atacan la liberación de los países oprimidos — coloniales y semi-coloniales — de los imperialismos; que se llaman internacionalistas y son los agentes del chauvinismo en todos los países del sector imperialista más potente, al cual llaman "democrático". Los stalinistas al acusar a Miaja de traidor, no hacen sino acusarse a si mismos.

Concretamente, nosotros no estamos contra el derecho de asilo a Miaja. Exhibimos, ante la clase trabajadora de México en particular a este general burgués, como un defensor del capitalismo, enemigo de la revolución proletaria, a quien los obreros en general deben ver como a un enemigo de clase. Denunciamos nuevamente ante los trabajadores la duplicidad, la traición y la prostitución del stalinismo, al mismo tiempo que proclamamos una vez más nuestra solidaridad inquebrantable con el heroico proletariado español, que ha sido víctima de la más miserable y sangrienta traición del stalinismo.

"SOCIALISMO" VS. STALINISMO

(El fin de un idilio y sus enseñanzas)

Las agencias cablegráficas han traído a últimas fechas la noticia de que el Partido "Socialista" Francés se ha enfrentado definitiva y decididamente al stalinismo. Los grandes rotativos burgueses de